



LIBRO DE RESÚMENES
III CONGRESO INTERNACIONAL
XAVIER ZUBIRI
Valparaíso, 2010

Patrocinan:



Presentación

El III Congreso Internacional Xavier Zubiri, Valparaíso 2010, organizado por la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, es de suyo una expresión de los temas y problemas que conmueven al hombre actual: bioética, ciencia, teología, filosofía, etc. Y esto, porque el pensamiento del filósofo español Xavier Zubiri (1898 -1983), es un pensamiento rico en conceptos que permiten ver y comprender de un modo innovador y potente los distintos escorzos de la realidad. Así, la realidad se torna más amable, más inteligible, más esperanzadora de la mano maestra del pensador español.

Esta riqueza y profundidad de los conceptos zubirianos se manifiesta en la variedad y diversidad de temas y expositores, que pensarán y pondrán en diálogo esta filosofía viva. Conceptos como religación, actualidad, sustantividad, inteligencia sentiente, se actualizarán en esta actividad configurando un dinamismo multifacético, a partir del cual, podamos en mejor pie hacernos cargo de la realidad. Este libro de resúmenes es un anticipo y un vislumbre de lo que este encuentro dará de sí durante cuatro días de intensa y amena actividad intelectual y humana. Aquí se dan cita alguna de estas preguntas: ¿Cómo pensar un Dios que esté presente en la experiencia misma del devenir humano? ¿Cómo poder pensar lo bioético desde una razón sentiente? ¿Cómo la idea misma de Naturaleza depende de un modo de categorizar propio del lenguaje? ¿Por qué repensar lo propio del cuerpo es repensar ya a Dios como Naturaleza? ¿Cómo la complejidad es un horizonte apropiado para la ciencia en diálogo fecundo con la filosofía? ¿Qué tiene que decir la filosofía a la neurociencia y las actuales teorías científicas que tratan lo propiamente humano? ¿Cómo Heidegger, Einstein, Boismard están presentes en el pensamiento de Zubiri? ¿Cómo una filosofía y teología de la liberación debe ser pensada desde categorías filosóficas zubirianas? ¿Cómo vivir bien en el cuidado de sí? ¿Cómo la matemática se da la mano con la filosofía? ¿Por qué la filosofía tiene algo que decir al hombre actual en medio de sus problemas? ¿Cómo nos hacemos responsables del otro? ¿Qué podemos esperar del futuro? ¿De qué manera el pensamiento zubiriano ha influido en la filosofía latinoamericana? Muchas preguntas que en este Congreso tomarán cuerpo y entre todos intentaremos responder.

Zubiri es un gran maestro que nos ayuda a atender la riqueza múltiple que nos imponen las propias cosas, guiándonos en la aprehensión de los diversos pliegues y caminos que conforman el problematismo de la realidad. Zubiri, como todo pensador lúcido, nos insta a reactualizar su propio pensamiento y no simplemente a repetirlo como algo dado y que no necesita volver a pensarse. Nos impulsa a pensar y a apropiarnos de las posibilidades con que contamos y que hemos construido en nuestro propio devenir histórico y social. Pensar con y desde Zubiri es a lo que nos abocaremos en este Congreso, y estos resúmenes, como preámbulo del mismo, serán un inmejorable punto de partida para comenzar a navegar por las aguas del pensamiento. Esperamos llegar a buen puerto.

Comité Organizador
III Congreso Internacional Xavier Zubiri 2010

CONFERENCISTAS

DR. JESÚS CONILL SANCHO

Universidad de Valencia, España

Correo electrónico: jesus.conill@uv.es

Título: **¿Neurofilosofía en perspectiva zubiriana?**

Resumen: Algunas de las tendencias más influyentes de la neurofilosofía contemporánea, por ejemplo, la promovida por P.S. Churchland, han pretendido reducir los problemas filosóficos al nivel neurofisiológico, abogando por una concepción reduccionista del pensamiento filosófico.

A mi juicio, deberíamos preguntarnos si la filosofía en perspectiva zubiriana no podría contribuir a plantear mejor las posibles aportaciones neurofisiológicas a la configuración de una nueva forma de Neurofilosofía.

Para lo cual, por ejemplo, habría que ver si un enfoque neurofilosófico bien entendido habría de ser sin más un continuo con las ciencias empíricas o si la perspectiva zubiriana -los estudios actualizados de la inteligencia sentiente en relación con los del cerebro - nos puede aportar un nuevo marco de interpretación filosófica que supere los modos reduccionistas de entender los actuales conocimientos neurofisiológicos

El esclarecimiento de estas cuestiones relativas a la relación entre ciencias y filosofía contribuiría además a plantear tal vez de un modo renovador la posibilidad de una filosofía primera, a revisar su estatuto, así como a dilucidar el peculiar carácter práctico de la inteligencia sentiente.

DRA. ADELA CORTINA ORTS

Universidad de Valencia, España

Correo electrónico: adela.cortina@uv.es

Título: **Neuroética: ¿moral como estructura y moral como contenido?**

Resumen: El avance de las neurociencias lleva a determinados autores a diseñar los trazos de una ética universal presuntamente basada en el cerebro humano. Según ellos, los seres humanos llevan grabados unos códigos morales, impresos por la evolución, cuyo conocimiento podría sustituir a todas las teorías éticas diseñadas hasta el presente. La estructura moral del hombre vendría dibujada por la constitución y funcionamiento del cerebro, e incluso algunos de ellos afirman que no sólo la estructura, sino también el contenido moral. Presentar estas propuestas, analizar su posible correlación con la zubiriana y tratar de formar un juicio acerca de ellas es el objetivo de esta ponencia.

DR. RICARDO ESPINOZA LOLAS

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: respinoz@ucv.cl

Título: Inteligencia sentiente y el horizonte del cuerpo

Resumen: Un problema realmente importante en el pensamiento actual en general y en el filosófico en especial es el problema del cuerpo. Esto es por diversos motivos uno de los cuales es repensar lo propiamente humano; tema que ha ido cambiando a lo largo de la historia. Pues en lo humano en el siglo recién pasado aconteció con todo la irrupción del cuerpo ya por asuntos estéticos, éticos, religiosos, políticos, históricos etc. El cuerpo se fue dimensionando de múltiples modos y pasó a ser no un “pariente pobre” de la filosofía sino que sucedió todo lo contrario y se volvió en un tema de total relevancia que se identificó sin más como lo propio del hombre. Y en eso se entendió al cuerpo como cuerpo humano algo que a la vez diferencia al hombre del resto de la realidad y a la vez lo identifica y le permite la conectividad con todo lo real, pues por esa dimensión corporal el hombre es parte de la totalidad pero lo es de un modo especial. Creemos que el pensamiento zubiriano nos permitiría entender de un modo más radical lo que sea el cuerpo y esto por la novedad de su pensamiento llamado “noológico”.

Zubiri es un pensador del siglo XX y la reflexión sobre el cuerpo estuvo a lo largo de su vida muy presente en su extensa obra. Y en la medida que fue tematizando su propio pensamiento puede verse con algo de claridad cómo el tema del cuerpo (y en ello la materia, la naturaleza, etc.) fue cobrando más sentido y profundidad en su filosofía. Cuando Zubiri ya a mediados de los años 70 hace explícito su pensamiento “noológico” y lo explicita en esos tres grandes momentos que expresan el acto de inteligir (aprehensión primordial de realidad, logos y razón), podemos ver cómo ahí quedó a truncado su trabajo en torno a la materia (y en ello el cuerpo) pues no alcanzó a trabajarlo del todo; sin embargo, nos dejó ya bosquejado el camino a seguir. Zubiri nos da al final de su vida, en uno de sus últimos textos por él escrito, lo siguiente: “La unidad intrínseca de estos tres momentos: organismo, solidaridad y actualidad es lo que constituye eso que llamamos cuerpo. Lo radical del cuerpo está en ser principio de actualidad (Zubiri, X., *El hombre y Dios*, Alianza, Madrid, 2000, 40)”.

Al parecer en esos tres momentos podríamos ver tres momentos de acceder al cuerpo propiamente tal y en cada uno de ellos el cuerpo se revela de modo más radical. Existiría un cuerpo sentido en aprehensión primordial de realidad, es el cuerpo como la más radical dimensión y acontece como principio de actualidad. Existiría un segundo modo de afirmar el cuerpo sentido, ese cuerpo actual, y es el momento del logos; en tal momento el cuerpo se entiende como sistema solidario de momentos que se co-determinan unos a los otros y finalmente en el momento de la razón; ahí el cuerpo se fundamenta como organismo, como un modo de construir distintos momentos de organización corporal de lo real en la totalidad. Este triple momento de entender el cuerpo, a la luz de la inteligencia sentiente, será lo propio de nuestra conferencia.

DR. DIEGO GRACIA GUILLÉN

Fundación Xavier Zubiri, España

Correo electrónico: dgracia@fcs.es

Título: **Nuestra situación intelectual: Zubiri en el horizonte de la complejidad**

Resumen: Zubiri hizo un penetrante análisis de la situación intelectual de la primera mitad del siglo XX en su estudio "Nuestra situación intelectual", del año 1942. Han pasado de aquello casi setenta años. En ellos han cambiado muchas cosas, tanto en el orden de la filosofía como en el de la ciencia. De ahí la necesidad de repetir el análisis, indagando cuál es nuestra situación intelectual en el nuevo horizonte de la complejidad, que él llegó a conocer, pero que durante la segunda mitad del siglo XX ha adquirido unos perfiles nuevos y una importancia fundamental.

DR. ANTONIO GONZÁLEZ FERNÁNDEZ

Fundación Xavier Zubiri, España

Correo electrónico: antoniogonzalez@zubiri.net

Título: **Zubiri como lector de la teología paulina**

Resumen: "En los últimos dos siglos, los escritos de Pablo han sido el campo de batalla de diversas interpretaciones, las cuales han sido en nueva medida reflejo de las distintas perspectivas teológicas que han animado a los exegetas. Dentro del horizonte abierto por las interpretaciones de Lutero y de Calvino, Pablo fue leído en formas divergentes por la escuela hegeliana de Tubinga, por la teología liberal, por la escuela de la historia de las religiones, por la "escatología consecuente", por Bultmann y por los discípulos de éste. En los últimos años, ese horizonte ha comenzado a cambiar radicalmente, en función de la nueva conciencia sobre el carácter plenamente "judío" de la teología de Pablo. Zubiri leyó a Pablo en gran medida influenciado por su contexto, pero su interpretación de la teología paulina fue transformándose a lo largo de su propia evolución intelectual. Por eso, las distintas lecturas de Pablo en la obra de Zubiri nos pueden proporcionar algunas claves sobre la evolución de las posiciones teológicas de Zubiri y sobre la filosofía que las anima".

EXPOSITORES

1.- DR. RAFAEL ANTOLÍNEZ CAMARGO

Universidad Santo Tomás Bogotá, D.C. Colombia

Correo electrónico: rafaellantolinez@usantotomas.edu.co

Título: Creación, Evolución y Elevación. Sobre la génesis del animal racional teologal

Resumen: La ponencia consiste en un esfuerzo intelectual por dilucidar la génesis, el origen, del animal racional teologal, desde lo expuesto en la obra filosófica y teológica de Xavier Zubiri. Esfuerzo que, en forma precisiva, trata de dar cuenta del tránsito del mero animal al animal de realidades. Es claro, desde lo expuesto por Zubiri, que para el mero animal las cosas aparecen como simples estímulos ante los cuales produce respuestas efectoras; para el hombre las cosas no son simples estímulos, sino estímulos reales, son realidades. La realidad es una formalidad que sólo puede ser aprehendida por la inteligencia sentiente. Esta facultad, juntamente con los dinamismos propios de la voluntad tendente y del sentimiento afectante, constituye lo propio del animal de realidades. De lo que se trata es de discernir el momento genealógico de dicho tránsito, que abre, consecencialmente, las condiciones de posibilidad para el surgimiento de lo racional y de lo teologal.

Llama poderosamente la atención la enigmática aseveración de Zubiri en su estudio “El origen del hombre”, al referirse al paleantropo: “*Entierran a sus muertos*”. Sus predecesores, los arcántropos, “*No entierran a sus muertos*”. Continuarán haciéndolo sus sucesores, los neantropos. ¿Qué ha pasado en el psiquismo de este tipo humano, que lo compele a *enterrar a sus muertos*? ¿Cuál fue la razón para que sus antecesores no lo hicieran? El asunto es, por demás, enigmático. Estamos, acaso, en presencia de un primer atisbo del estado teologal, de un primer indicio del sentimiento religioso que presiente el *numen*, el ente sobre natural, el objeto numinoso. Está aquí, acaso, el vórtice de origen de lo teologal.

El curso de la ponencia desarrolla el asunto a partir de tres conceptos que, a su vez, constituyen teorías o modelos explicativos: Creación, Evolución y Elevación. Para Zubiri, el hombre es materia evolucionada pero, además, materia elevada; lo racional y lo teologal son resultado de la evolución elevativa y de la elevación evolutiva de la materia.

2.- DRA. ADRIANA ARPINI

Universidad Nacional de Cuyo, Argentina

Correo electrónico: aarpini@lab.cricyt.edu.ar

Título: La “realidad histórica” como objeto del filosofar. Apuntes para un humanismo de nuevo signo

Resumen: Si el extravío de los humanismos, tanto del clásico como de los surgidos en la modernidad, ha sido caer en formulaciones universales y abstractas, que dieron lugar a variadas formas de desconocimiento de la diversidad; entonces, en el actual contexto de globalización, cabe preguntar si es posible una manera de pensar la relación entre lo universal y lo particular que asuma el carácter dinámico de la realidad, y que, desde el reconocimiento de lo diferente, aporte a la realización de un humanismo de nuevo signo. Ignacio Ellacuría, en diálogo con Hegel y con Marx, pero especialmente con Zubiri, de quien fuera estrecho colaborador, propone pensar la realidad intramundana como compleja y diferenciada; concreta, plenamente cualificada y en permanente proceso. Su filosofía de la “realidad histórica” proporciona pistas para un nuevo humanismo.

3.- DR. OSCAR BARROSO FERNÁNDEZ

Universidad de Granada, España

Correo Electrónico: obarroso@ugr.es

Título: La experiencia moral. Una ética sin verdades apodícticas

Resumen: El tema de la ética en Zubiri lo he trabajado en varias ocasiones desde mi tesis doctoral. Allí, en la tesis, siguiendo la propuesta de Diego, pensé en una ética constituida por un doble plano: fenomenológico-fundamental y experiencial (verdades racionales como conformación y compenetración). Creo que la lectura fenomenológica de Zubiri ha sido la puerta de entrada a muchos errores interpretativos. En el trabajo, partiendo de que si de ética fenomenológica queremos hablar en Zubiri, hay que tener en cuenta que esta fenomenología renuncia a su carácter apodíctico y trascendental.

4.- MG. PEDRO BOCCARDO ROJAS

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Correo electrónico: pedro.boccardo@ucv.cl

Título: **Hacia una segunda mutación del homo sapiens**

Resumen: Sostenemos la tesis de que estamos siendo testigos de la emergencia de una segunda mutación del homo sapiens. Hace aproximadamente 1,8 millones de años se constituyeron nuestros antepasados más cercanos a nosotros. Nos referimos a nuestro ancestro común: homo erectus. Desde que anduvimos erguidos hasta levantar la vista hacia las estrellas pasaron muchos miles de años. Homo Erectus salió de África hace alrededor de 1 millón de años, instalándose en China y Java. Más de medio millón de años atrás tenemos al homo de Neanderthal. También éste salió de África hace 200.000 y se expandió en toda Euroasia. Pero ninguno de estos dos intentos tuvieron éxito, no sobrevivieron.

Homo sapiens también tiene su origen en África aproximadamente 250.000 años. Hace unos 70.000 - 60.000 años uno o unos pocos grupos humanos pudieron salir de África para siempre. Este hombre que iniciaba la aventura por la Tierra ya había adquirido todos los caracteres de nuestra estirpe que tiene por única madre: Eva Africana y es el que ha existido hasta hoy y que marca esta primera etapa.

Hoy podemos postular un segundo momento en la historia de nuestra especie. Este paso se estaría dando por el asombroso desarrollo de la tecnología moderna. Así lo está realizando la biotecnología que interviene en nuestros genes, unida a la inteligencia artificial, la informática, las nanotecnologías y las redes virtuales. Todas tecnologías que están en alto grado de intervenir en nuestro ADN, en nuestro cuerpo, en la forma que nos vinculamos. El hecho de que estas tecnologías mejorarán nuestro cuerpo y mente y la forma de comunicarnos tendrá profundas consecuencias. La bioética como ciencia práctica que se ha ido haciendo cargo de estos y otros desafíos deberá plantear la pregunta si acaso deberíamos hacer todo esto? O ¿logramos evitarlo? Porque lo que surja de este desarrollo lleva inevitablemente a especular sobre el destino y evolución de la humanidad. ¿Existirá un hombre transformado, mejorado, trashumano, no humano...? No lo sabemos, pero sí nos asiste la convicción que si lo hacemos esto portará un salto mutacional del homo sapiens. Es importante discutir antes de tomar decisiones irreversibles que pueden involucrar a las generaciones futuras. Por esto el razonamiento bioético y toda la sociedad tiene una enorme responsabilidad respecto a estas poderosas tecnologías.

5.- DRA. VALENTINA BULO VARGAS

Universidad Austral, Chile

Correo electrónico: valenbulo@hotmail.com

Título: **El Zubiri que me inventé**

Resumen: El texto se propone realizar una lectura singular del pensador vasco a partir de la realidad concreta desde donde escribe la autora. Allí se trazará rudimentariamente aquello con lo que la autora "se queda" del pensamiento de Zubiri, que en gran medida coincide con aquello que más se le critica, y aquello que no llegó a germinar en su pensamiento. Algunos de los temas que la autora destaca son: la restitución zubiriana del cuerpo, diferencia ontológica, la posición de Zubiri respecto a la universidad (comparación con la decisión de Ellacuría), la invención de la filosofía.

6.- DR. IVÁN CANALES VALENZUELA

Universidad de Talca, Chile

Correo electrónico: icanalesv@ucm.cl

Título: **Desde la Inteligencia Sentiente (X. Zubiri) a las Estructuras de la praxis (A. González)**

Resumen: Este artículo tiene como propósito introducir a la lectura del texto filosófico de Antonio González, las Estructuras de la praxis. Ensayo de filosofía primera. Dicha introducción implica una presentación sistemática de la noción de filosofía desde el horizonte de la praxis. Esta noción se configura desde el pensamiento filosófico de Xavier Zubiri, desde la recepción que Ignacio Ellacuría hace de éste y desde la recepción crítica que González hace de ambos autores. Este artículo explicita detalladamente cómo se definen, se desarrollan y configuran los conceptos de filosofía, horizonte y praxis de tal modo que —a través del itinerario intelectual de A. González— culminan en un original, interesante y sugerente proyecto de filosofía primera, concebido éste como praxeología trascendental.

7.- DR. ELÍAS CASTILLO ARAYA

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Correo electrónico: eliascastilloa@gmail.com

Título: La noción de ciencia en José Ortega y Gasset como camino a la Razón Vital

Resumen: Nuestro objetivo será explicar las características de la noción de ciencia utilizada por José Ortega y Gasset. Además, procuraremos mostrar cómo dicha noción nos permite unir los conceptos fundamentales del pensamiento orteguiano hasta concluir en la Razón Vital.

La importancia de esta investigación consiste en demostrar que la noción de ciencia en Ortega es una noción clave a la hora de querer entender la vida como realidad radical. La mayoría de los comentaristas del filósofo español no comparten nuestra posición, por tanto, en la importancia de nuestra investigación también radica su novedad.

Nuestro principal argumento es contextualizarnos en las preocupaciones intelectuales de Ortega e ir construyendo junto a él su pensamiento filosófico.

8.- DRA[©] EUGENIA COLOMER ESPINOZA

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: eugenia.colomer@ucv.cl

Título: El cuerpo: lugar de la experiencia de El hombre y Dios

Resumen: La descorporalización de la fe en el mundo cristiano católico ha traído desastrosas consecuencias, tal vez el peligro mayor de toda religión es su ideologización, la fe cristiana clama por un Dios sentido en la historia, menos doctrinal y más experimentado, más saboreado. Xavier Zubiri no es ajeno a esto. Vemos desde sus textos tempranos hasta su pensar maduro “notas” que colaboran en la resolución de tan fundamental problema y que a nuestro juicio exige una nueva aproximación al cuerpo. Su llamada de atención al lenguaje, su crítica a la entificación de la realidad y logificación de la inteligencia, su punto de partida desde análisis descriptivo de los hechos mismos previo a cualquier teorización dan como fruto la novedad de la realidad misma ajena a cualquier realismo o idealismo, trayendo para la realidad humana una nueva mirada y por cierto para el cuerpo.

En el presente trabajo haremos un recorrido al interior de su obra donde señalaremos los aportes y dificultades que trae su filosofía para una nueva visión del cuerpo y las repercusiones teológicas que ello tiene, pero nos interesa detenernos en aquél que nos parece radical, un cuerpo fuera de cualquier estructura esencialista y más allá de una realidad sustantiva de notas psíquico-físicas, como el lugar del surgir de toda realidad, sin

el cual no hay experiencia posible. Esta visión la otorga el cuerpo como principio de actualidad, en tanto su función radica en ese estar físico en el mundo que es el ser del hombre. Somos porque somos cuerpo. El ser del hombre es un ser cobrado necesita de la realidad como último apoyo, posibilitante e impelente para ser. En la constitución de su ser aparece un momento de la realidad olvidado por la filosofía, este es la fuerza de imposición. Es la realidad misma la que nos reata para ser, he aquí la religación como ese apoderamiento de la realidad misma en tanto poderosa. El cuerpo sentiente y sentido es el “aquí” de la religación, el aquí del acontecer del fundamento y desde allí libremente se podrá transitar a la con-corporeidad en Cristo culmen de la deificación humana.

9.- DR. FRANCISCO CORREA SCHNAKE

Universidad Católica del Norte, Chile

Correo electrónico: fcorrea@ucn.cl

Título: **Una propuesta de lectura estructural de la trilogía teologal de Xavier Zubiri**

Resumen: En esta breve presentación se realiza una lectura estructural de *Inteligencia Sentiente* y se propone dicha estructura como una clave de lectura “posible” y “apropiada” de la *Trilogía Teologal* zubiriana.

En este sentido, se da cuenta de una “estructura binaria” que articularía la trilogía sobre la inteligencia, constituida por un momento primario fundamental o “actualización” de la realidad, que se da en la aprehensión primordial o actualización de lo real, y las “reactualizaciones ulteriores” de la realidad previamente actualizada, entendidas como Logos y Razón.

La utilización de esta estructura binaria como una clave de lectura adecuada de la trilogía teologal, permite ordenar el planteamiento teologal zubiriano, en coherencia con su pensamiento filosófico maduro, y aporta una comprensión religiosa que se articula en torno a la “religación”, como fundamento – fundamentante de toda experiencia humana primaria o teologal, que la respuesta creyente entiende como encuentro con Dios, y las “plasmaciones ulteriores” de ésta, que se despliegan en un proceso de maduración como “religión – religiones” y “cristianismo – deiformación”. Un planteamiento que permite una comprensión del cristianismo como expresión de una plenitud inclusiva en y desde la primaria experienciación humana de la religación.

Finalmente, se indican algunas perspectivas teológicas que surgen de un planteamiento como este.

10.- DR. FERNANDO DANIEL JANET

Universidad Iberoamericana y Universidad Autónoma Metropolitana, México

Correo electrónico: fernando.daniel@uia.mx

Título: **Fundación: ¿última radicalización noérgica de la inteligencia sentiente?**

Resumen: El problema de la “fundación” –y sus contrastantes declinaciones, no siempre coincidentes, como fundar, fundamentar, fundamentación y fundamentalidad - ha tenido no poco relieve filosófico en la andadura de la fenomenología en el siglo XX. Ya desde la VI de las Investigaciones lógicas de Husserl, hay consideraciones sobre el carácter fundante y fundado de los actos intelectivos que llevarán a la determinación de la intuición categorial. Si bien las modificaciones operadas por la subjetividad trascendental constituyente de Ideas I dislocan el inicial “realismo objetual” de Husserl, persistirá la idea de la fundación objetivante, aunque radicalizada –hasta Experiencia y juicio- por la experiencia de lo natural pre-dado y los análisis de la génesis pasiva de la intelección y la judicación.

La crítica fenomenológico-hermeneútica de Heidegger a Husserl, apura tempranamente la transformación de la intuición categorial en intuición comprensora base de lo que será la ontología fundamental y su tematización del carácter infundado del ser -fundamento del propio Dasein como poder-ser que está en juego en el cuidado. “Siendo fundamento, es, él mismo, una nihilidad de sí mismo...”, se indica en Ser y tiempo, cerrando así la trayectoria anclada en y desde el Dasein. Con el giro (Kehre) que ha de pensar el mismo ser en su verdad, el problema de la fundación alcanza su máximo relieve: más allá de la fundamentación de la razón moderna, siendo Ereignis la verdad –siendo desocultamiento- se da a pensar. Fundando sin ser fundamento (Ab-Grund) -es ahora una formal declinación aletheiológica ya desde los Beiträge zur Philosophie - es como la verdad acaece apropiadoramente.

Sin desconocer estas trayectorias de pensamiento, Zubiri también tempranamente, y merced al influjo de Heidegger corrector de su incipiente “modernismo” -como ha sido profusamente documentado en las diversas aproximaciones biográficas - incardina la existencia humana en la experiencia de la religación: una experiencia de la realización humana fundada en lo que religadamente está fundando (fundamentando y fundamentalidad son hasta aquí conceptos afines si no es que intercambiables). Luego de los años treinta, reaparecerá la concepción en las variaciones que Zubiri atribuye en Sobre la esencia a la idea de fundamento. Ciertamente la fundamentación racional, propia de la razón sentiente, es una última indicación formal de Zubiri a la altura de Inteligencia sentiente de los años ochenta.

Sin embargo, como puede constatarse en las contrastantes lecciones contenidas en Hombre y Dios, hay desigualmente un esfuerzo pensante de Zubiri por replantear, más allá de la metafísica de la forma humana de realidad -que es lo que, sin duda, prevalece con pocas enmiendas en esos textos de la década de los setenta y ochenta - la idea de la fundamentalidad como fundación, pero no de la realización humana, que lo es, sino de la

inteligencia sentiente. Esta radicalización noérgica no está desarrollada ni a punto filosóficamente en el último Zubiri, atento más bien al problema teológico del hombre.

Cabe, pues, intentar una elevación a conceptualización noérgica de una idea crucial de toda la trayectoria de pensamiento de Zubiri, desde su metafísica hasta la noología. ¿Sería esta radicalización noérgica, la que concierne a la fundación, la última versión -sugerida pero no desarrollada por Zubiri- para fondear en la impresión de realidad?

11.- DR© RONALD DURAN ALLIMANT

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: ronaldbeat@gmail.com

Título: **Zubiri y Prigogine: consideraciones en torno al «dar de sí» y la «autoorganización»**

Resumen: En este trabajo estudiaremos la idea de *autoorganización*, presente en la obra del físico-químico Ilya Prigogine, desde la concepción dinámica de la realidad del filósofo español Xavier Zubiri. En particular intentaremos establecer si la *autoorganización* puede ser entendida como un modo de *dar de sí*. Para llevar a cabo nuestro objetivo seguiremos los siguientes pasos. En primer lugar, determinaremos cómo y en qué medida es posible usar la filosofía de Zubiri para conceptualizar y sistematizar las ideas de Prigogine, haciendo uso de la distinción zubiriana entre ciencia y filosofía, puesto que lo que se intentará es poner de relieve la riqueza filosófica de los conceptos de Prigogine, y no realizar ciencia (en sentido estrecho de ciencia natural) con ellos, ni analizarlos desde y, en tanto, conceptos estrictamente físico-matemáticos. En segundo lugar, aclararemos los conceptos de *estructura dinámica* y *dar de sí* en el marco de la filosofía zubiriana, y de *estructura disipativa* y *autoorganización* en el marco de los estudios de sistemas termodinámicos de no equilibrio llevados a cabo por Prigogine, estableciendo en qué medida las *estructuras disipativas* pueden entenderse como *estructuras dinámicas* de la realidad. Por último, y tomando en cuenta lo anterior, estudiaremos si la *autoorganización* en sistemas termodinámicos fuera de equilibrio constituye un modo de *dar de sí*.

12.- DRA. LYDIA FEITO GRANDE

Universidad Complutense de Madrid, España

Correo electrónico: lydia.feito@gmail.com

Título: **Si Zubiri pudiera discutir con la bioética actual: inteligencia y neurociencia**

Resumen: Los filósofos son hijos de su tiempo. Sus enfoques, sus temas y sus abordajes son deudores de un momento histórico, de unos conocimientos y de un paradigma vigente

a la altura de los tiempos en que les ha tocado vivir. Zubiri es buen ejemplo del filósofo que no quiere estar al margen de la ciencia y el conocimiento de su tiempo, pero no deja de ser un autor del siglo XX.

La bioética actual expone una profusión de temas que, sin duda, hubieran fascinado a Zubiri, en tanto que atañen a la reflexión sobre la misma condición del ser humano. Específicamente, el desarrollo de las neurociencias propone un reto al pensamiento, que está generando el correlativo avance de la llamada Neuroética. Desde este nuevo escenario se aborda aquí un esbozo del diálogo que Zubiri podría haber planteado ante la bioética del presente.

13.- DR. HÉCTOR GARCÍA CATALDO

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: hgcataldo@hotmail.com

Título: **La idea de horizonte en Zubiri**

Resumen: Esta es una lectura que indaga acerca de la idea de horizonte en algunos textos fundamentales de Zubiri, partiendo de una mirada a nuestro uso coloquial. Esos textos fundamentales refieren a *Sobre el problema de la filosofía*, aparecido en 1933 en la Revista de Occidente; luego a su primer libro *Naturaleza, Historia, Dios*, de 1944 y al prólogo de *Cinco Lecciones de Filosofía*, de 1963. Partiendo de la idea del horizonte visual, Zubiri va a poner la atención en la relación que el hombre establece con las cosas para descubrirlas o lo que se aproximaría a una teoría del conocimiento, esto es, cómo los objetos se representan a la mente y cómo, entonces, nos es posible descubrirlos. Postulamos que esta idea de horizonte zubiriana se estructura en sus referencias fundamentales en orden a ideas como las de extrañeza, familiaridad, experiencia o trato locuente con las cosas.

14.- DR. FRAN GÜELL PELAYO

Universidad CEU San Pablo, Madrid

Correo electrónico: guellfran@gmail.com

Título: **El análisis de la “S.O.S tantividad” del embrión y su esencial insuficiencia desde una perspectiva estrictamente noológica.**

Resumen: Autores contemporáneos han encontrado en la teoría de la sustantividad de Xavier Zubiri un modelo ontológico adecuado con el que describir la realidad en su complejidad. No sólo neologismos y conceptos, sino el modo con que Zubiri explica la

estructura de las cosas reales en su dinamismo son utilizados constantemente en discusiones académicas, siendo un caso paradigmático el estatuto del embrión.

Desde hace varias décadas se ha analizado la suficiencia constitucional en el embrión, concluyendo, en algunos casos que, desde la filosofía de Zubiri, el sistema que configura el embrión pre-implantatorio no posee suficiencia constitucional.

Para abordar esta cuestión es necesario exponer la teoría de la sustantividad con rigor, y para ello no podemos sino acercarnos al desarrollo que el autor realiza de su metafísica. Pero este acercamiento nos sitúa en un problema de mayor alcance dentro de la filosofía zubiriana: ¿Se puede, con lo alcanzado en la Trilogía, “mantener” lo que Zubiri desarrolla en el denominado ciclo de *Sobre la esencia*?

En la actualidad parece haberse inclinado la balanza hacia una concepción estrictamente noológica de la filosofía zubiriana, habiéndose negado la misma posibilidad de la esencia, y con ella, el análisis metafísico que Zubiri desarrolló en *Sobre la esencia*. En definitiva, la realidad se ha entendido como momento exclusivo de la aprehensión primordial anulando la posibilidad, desde Zubiri, de considerar a la realidad en sí y por sí misma.

Con todo, aquellos que desde una concepción estrictamente –y exclusivamente- noológica eliminan la esencia –por ser el subsistema constitutivo “creación libre” de la razón-, mantienen la teoría de la sustantividad entendida como un sistema clausurado y total de notas constitucionales cuya razón formal es la suficiencia constitucional. Es desde esta concepción de la sustantividad y atendiendo a la suficiencia constitucional desde donde se ha negado el estatus de sustantividad –y por ende, el de persona- al embrión pre-implantatorio.

Entiendo que, tal y como he anunciado, antes de comenzar el análisis de cualquier sistema hemos de atender con rigor a la teoría de la sustantividad. ¿Se puede, con lo dicho, atender a la caracterización del sistema sustantivo negando la esencia del sistema? ¿Podemos afirmar que a la luz de la trilogía la esencia y su análisis –y, en definitiva, el “de suyo” como momento de la cosa- queda anulada del planteamiento zubiriano? ¿Influye este posicionamiento a la hora de analizar el carácter sustantivo del sistema embrionario?

15.- DR. JOSÉ ANTONIO HERNANZ MORAL

Universidad Veracruzana, México

Correo electrónico: jhernanz@uv.mx

Título: La potencia teórica de la propuesta zubiriana, vista desde el diálogo con las ciencias de la complejidad.

Resumen: Uno de los factores que con más vigor ha permitido que la metafísica zubiriana mantenga su vigencia en la discusión contemporánea es su congruencia con la ciencia,

que el autor supo mantener en todo momento. Sin embargo, puede surgir la duda de hasta qué punto su filosofía es congruente sólo con la ciencia “de su época”, pudiendo quedarse obsoleta ante los planteamientos de la ciencia de nuestros días, habida cuenta de que en las últimas décadas ha habido diversas novedades en la actividad científica que nos pueden hacer pensar que reconfiguran un nuevo horizonte o escenario de reflexión. Es más, pudiera plantearse que, habida cuenta de que el esquema zubiriano se nutre de ese diálogo con las ciencias, de darse un desfase entre ambas se produciría un merma significativa del potencial teórico (es decir, de la capacidad de afrontar y discutir propositivamente problemas desde la red conceptual que el autor general) de su propuesta.

De este modo, el problema que interesa abordar en esta comunicación no es si la filosofía de Zubiri puede responder por todas y cada una de las propuestas que las ciencias, en su despliegue, abordan, sino si el esquema zubiriano, especialmente el de su filosofía primera – nos resulta eficaz para articular nuestra concepción “científica” de la realidad con las propuestas filosóficas que podemos hacer para discutir y comprender nuestro presente, de una manera crítica.

En ese contexto, resulta oportuno relacionar la teoría zubiriana con las ciencias de la complejidad, toda vez que se han consolidado en los últimos años como un paradigma dominante de la investigación científica, tanto en las ciencias de la naturaleza como en las ciencias sociales, hasta el punto de generar una propuesta la del “pensamiento complejo”, sumamente exitosa en nuestros días. A pesar de la supuesta innovación conceptual de este conjunto de aportaciones, puede constatarse cómo todas ellas orbitan dentro de los núcleos semánticos de la filosofía zubiriana: las ideas mismas de inteligencia sentiente y sustantividad exigen una mirada a lo real desde un horizonte de complejidad. Igualmente, la constelación conceptual básica del esquema zubiriano son sólo comprensibles desde lo complejo: la trascendentalidad, el prius de la unidad del sistema, la actualidad, las dimensiones del animal de realidades, la emergencia de la sustantividad humana, son un claro ejemplo de ello.

Así, en esta exposición se pretende hacer un rastreo de la concepción de la complejidad que subyace en la filosofía zubiriana, para relacionarlo con las propuestas de las ciencias de la complejidad y del pensamiento complejo, para confirmar la congruencia entre ambas y la vigencia de la potencia teórica del pensamiento de este autor para proseguir con un proyecto de filosofía primera en constante diálogo con la ciencia, y terminar presentando un esbozo de la peculiaridad de una concepción de la complejidad desde un prisma zubiriano.

16.- DR. DIEGO HONORATO ERRÁZURIZ

Universidad de los Andes, Chile

Correo electrónico: dhonoratoe@yahoo.com

Título: **La intencionalidad del acto como *intentum* en la obra de ficción. Una reflexión desde Zubiri**

Resumen: Husserl sostiene que frente a objetos que tienen ‘valor’, es decir frente a una cosa valiosa, y, en general, frente a objetos prácticos de cualquier índole (donde pone también a la obra de arte) habría “un objeto intencional en un doble sentido”: la “mera cosa” y el “pleno objeto intencional” (*Ideas I*, § 37). Esta distinción ha dado una riquísima y variada discusión en la fenomenología posterior a Husserl que en el plano de la estética ha conducido a sendas investigaciones en torno a la precisa articulación que cabe dar a la *intentio* de la cosa o sustrato material de la obra (las capas de pintura), y a esa otra *intentio* que hace pleno el sentido formal de la obra, esto es, la cosa en tanto que obra -artística-bella. Sartre, por ejemplo, radicalizando esta distinción pensó –en algo así como una teoría de la ‘supervenencia’- que la obra artística es una suerte de *analogon* irreal e imaginario que visita de vez en cuando a la cosa-material ‘superponiéndose’ a ésta. Esta concepción, sin embargo, deja en la oscuridad la precisa articulación de esa doble *intentio* del acto de fruición estética que se realiza frente a una obra artística, pues introduce un hiato difícil de salvar entre ambos momentos. Pues bien, a la luz de este contexto, al que aludiremos esquemáticamente como marco introductorio al problema, se intentará dar cuenta del binomio *obra-cosa* (sustrato material) y *obra-artística* (actualización de lo irreal), y de la precisa articulación que entre ambos momentos cabe establecer desde la filosofía de Zubiri.

Sostendremos más específicamente que (i) la concepción zubiriana de lo irreal y el modo como se inserta positivamente la ficción como modo de lo irreal en la realidad constituye un marco más adecuado para pensar rigurosamente la articulación de esa “doble *intentio*” y (ii) propondremos que la clave para solucionar adecuadamente ese problema radica en el carácter *noérgico* de la intencionalidad o *intentum*. En breve, argumentaremos que el carácter noérgico permite dar cuenta de la ‘realización’ de lo irreal (aquí, la ficción), no al modo de una dimensión que se ‘superponga’ sobre el sustrato material (Sartre), sino como una que forja lo irreal (a través de perceptos, fictos y conceptos) al modo de una cuasi-creación que, por una parte, nos deja tensamente referidos o religados al sustrato material de la obra por el carácter físico de la formalidad, y que, por otra, la ‘obra artística’ no consiste sino en ser una re-actualización de ese sustrato material dado en la aprehensión primordial, pero ahora desde la virtualidad del logos campal que ‘ilumina’ ese sustrato a través de la libre –aunque no arbitraria- construcción de sentido. Así, por último, se comprendería que desde la perspectiva zubiriana este ámbito de sentido del *logos campal* propondría las coordenadas que orientan la *experiencia racional* de la obra artística (la obra como momento del mundo) en tanto que fundada en las aprehensiones anteriores.

17.- DR©. PATRICIO LOMBARDO BERTOLINI

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: patricio.lombardo@ucv.cl

Título: **El hombre, uno en cuerpo y alma: Zubiri y la constitución del hombre**

Resumen: El presente trabajo tiene como pretensión investigativa dar cuenta del acierto conciliar: “El hombre, en la unidad del cuerpo y el alma, por su condición corporal”. De esta manera, el Concilio Vaticano II en su Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, a la luz de la expresión “corpore et anima unus”, tiene como objetivo promover una visión unitaria del hombre, acorde con la antropología bíblica y los movimientos de renovación al interior de la teología católica.

Además, hemos considerado el aporte de la antropología filosófica de Xavier Zubiri. Recordemos que para Zubiri el hombre, realidad radical, “es una realidad una y única: es unidad”. Esta visión unitaria del hombre constituye un desafío para la antropología cristiana, ya que para Zubiri la constitución del ser humano “no es la unión de dos realidades, lo que suele llamarse “alma” y “cuerpo”. Ambas expresiones son inadecuadas porque lo que con ellas pretende designarse depende esencialmente de la manera como se entienda la unidad de la realidad humana.” Porque “lo que se sigue discutiendo es si nos hallamos ante la unión de dos sustancias interdependientes o, por el contrario, ante única sustancia de la que emergerían las distintas potencias y facultades “superiores.”

Abordaremos estas dos perspectivas antropológicas, el aporte del Concilio Vaticano II sobre la constitución del hombre y la reflexión filosófica de Zubiri acerca de la unidad del ser humano. Con todo lo problemática que resulte esta pretensión ya que al parecer estamos ante dos comprensiones irreconciliables acerca de la unidad del ser humano.

En la actualidad se manifiesta la tendencia de ver al hombre como unidad psicosomática, como una inteligencia sentiente. Sin embargo, aún persisten en el mundo de hoy, ciertas versiones reduccionistas sobre el ser humano, las que tienden a desconocer la presencia de la realidad espiritual o a despreciar la dimensión corporal del hombre.

Nos parece que la clave para pensar el aporte de Zubiri a la reflexión antropológica sobre la unidad del cuerpo humano del Concilio Vaticano II está en aquellos “mínimos antropológicos irrenunciables” que nos plantea el teólogo español Juan Ruiz de la Peña en su obra de antropología teológica especial. Ruiz de la Peña nos señala que el cristianismo no propone una antropología filosófica propia y completa, pero sí sostiene los llamados mínimos antropológicos, de modo que por debajo de ellos no puede hablarse de una visión cristiana del hombre, y por encima, son posibles diversas interpretaciones de la relación alma-cuerpo, como resultado de las diferentes filosofías subyacentes.

18.- SEBASTIÁN MOLINA CARRASCO

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: sebaedu.mc@gmail.com

Título: **¿Cómo educar en la fe? Aportes de Xavier Zubiri**

Resumen: La fe es un tema de gran importancia y han sido muchos los autores que se han referido a ella, sin embargo no son tantos los que han atendido a la educación de la fe, la cual es la misión del profesor de religión. En el siguiente trabajo queremos entregar algunas aportaciones que Xavier Zubiri puede entregar a la educación de la fe. Este tema nos interesa porque toca nuestro propio quehacer como estudiantes de pedagogía en religión, nos formamos para llegar a ser educadores de la fe.

Ante esta definición se suscitan varias preguntas: qué es educar, qué es la fe, y qué significa educar en la fe.

Buscaremos dar respuesta a estas tres preguntas no perdiendo nunca el contexto desde donde se generan, la labor de un profesor de religión. Si bien Xavier Zubiri no entrega un tratamiento explícito al tema de la educación si nos entrega una mirada antropológica novedosa, el hombre como un ser que siente, pero siente realmente, de allí que la tradicional dicotomía entre sentir y el inteligir se va en retirada, el hombre es inteligencia-sentiente. Pues bien, si la educación es llevar a plenitud al hombre, ella no puede olvidar lo que el hombre es, de hecho no lo hace, la educación nunca es neutra, por tanto el cómo concebimos la realidad humana determina el quehacer educativo, por tanto desde estas notas podremos decir algo acerca de la educación misma. Respecto a la fe la desarrollaremos desde el pensamiento del autor, expuesto en el libro "El hombre y Dios". Y por último desde los conceptos educación y fe buscaremos responder a la pregunta ¿qué significa educar en la fe? y ¿cómo educar en la fe?

Este trabajo busca ser un aporte a la reflexión de la misión del profesor de religión, rescatando algunos de los múltiples aportes de Zubiri a la Teología y aplicarlos a la importante y difícil tarea de educar en la fe, una fe viva que es encuentro y adhesión personal firme y opcional del hombre a una realidad personal en cuanto verdadera.

19.- DR. JUAN ANTONIO NICOLÁS

Universidad de Granada, España

Correo electrónico: jnicolas@ugr.es

Título: **Zubiri urbanizado: la filosofía de la experiencia de I. Ellacuría**

Resumen: El pensamiento de Zubiri contiene un potencial crítico cuyo fundamento último está en una interpretación de lo real como fuerza viva, que transmite los caracteres de

firmeza y estabilidad (frente a la indigencia del ser) y de imposición en la intelección (frente a la debilidad del pensamiento); esto permite pensar el momento actual y su historia según la metáfora de la maduración, frente a las propuestas que propugnan saltos o vueltas atrás como alternativa a las deficiencias de lo fácticamente dado. Desde el punto de vista epistemológico, este proceso de despliegue o maduración tiene el carácter de “búsqueda” en la que lo real se convierte en “problema” de cara a su interpretación, comprensión y transformación.

¿Cómo situarse en la problematicidad de lo real, en la que esto real es a la vez normativo e inagotable? Por un lado, lo real siempre puede dar más de sí, y por otro lado, la aspiración-necesidad humana (individual y/o colectiva) siempre está incumplida. Esta doble deficiencia constituye el eje de coordenadas en que se sitúa la acción crítica. Y en el que puede situarse el pensamiento de I. Ellacuría, elaborado en gran medida a partir de la filosofía zubiriana, pero con intereses, experiencias e instrumentos propios. Recorre así Ellacuría una de las múltiples vías abiertas por el pensamiento de Zubiri. La que tiene como escenario experiencial la situación individual y colectiva de los marginados; la que tiene como perspectiva el devenir histórico, tanto en su dimensión de pasado como, sobre todo, en su orientación al futuro. La que pone en el centro de la reflexión filosófica su interés por la cumplimentación de las necesidades e intereses individuales y colectivos de los seres humanos, y por ello está atravesada por el interés liberador. La que exige el hacerse cargo de la realidad y transformarla, como condición básica de la acción humana en la que se inserta la reflexión filosófica.

Esta es la tesitura en la que, a partir del terreno “salvaje” abierto por Zubiri, Ellacuría urbaniza una zona desplegando su exigencia crítica y liberadora. La fuerza de la que se alimenta esa exigencia crítica es la realidad de la miseria humana y el interés por suprimirla. Esto lleva a Ellacuría a un tipo de crítica mixto, entre la crítica desde la idealidad y la crítica inmanente. Esta es la versión ellacuriana de la dialéctica realidad - razón-realidad en la que se constituye el espacio de la crítica para Zubiri.

La posición crítica se ejerce desde una toma de partido (entendida ella misma como un proceso de intelección), que es la que posibilita, desde el punto de vista epistemológico, el acceso a ciertas dimensiones nucleares de la verdad. Son las que constituyen las dimensiones prácticas de la verdad plasmadas en el devenir histórico. De este modo, para Ellacuría, la historia acaba convirtiéndose en “el gran criterio de verdad”.

Esta manera de concebir la verdad, conectándola con la acción y dimensionándola como historia, es una forma de pensar e interpretar lo que Zubiri llamó “verdad real”, incluyendo sus despliegues lógico-rationales.

20.- DR. HARDY NEUMANN SOTO

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: hneumann@ucv.cl

Título: **Entre formalidad de realidad y realidad trascendental. En torno a dos modos de conceptualización de lo real**

Resumen: Zubiri ha ofrecido una rica y profunda conceptualización de la realidad e insistiendo en que ella es incluso anterior al ser mismo. El lector de los textos zubirianos, especialmente de los de la trilogía acerca de la inteligencia, puede observar que en el intento por delimitar su concepto de realidad, Zubiri dialoga, como corresponde, con los más insignes representantes de la historia de la filosofía. En ese diálogo, aprovecha de asestar golpes críticos a diversos pensadores de la tradición filosófica. Pero el lector puede también constatar que entre esos filósofos el nombre de Kant ocupa un lugar destacado, apareciendo frecuentemente en sus reflexiones, aunque no salvándose de los reproches. Entre otras críticas, Zubiri echa en cara a Kant haber seguido moviéndose en el marco de una inteligencia meramente sensible y, por tanto, formar parte de aquellos que han contribuido a una logificación de la intelección. Con todo, cabe preguntarse si puede haber puntos de encuentro entre ambos pensadores, más allá de las críticas explícitas efectuadas. La tesis que se desarrollará en esta contribución es que una cierta aproximación es posible, a saber, por la vía de una *determinación técnica* del concepto de realidad en Zubiri y en Kant. Para ello se hace necesario reconstruir brevemente el concepto zubiriano de realidad, tal como es presentado especialmente en *Inteligencia sentiente*, para luego ponerlo en relación con la especificación técnica que recibe el término en el pensador de Königsberg.

21.- LIC. JUAN PABLO NIEVA MORENO

Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, Argentina

Correo electrónico: jpnievamoreno@hotmail.com

Título: **De la realidad fundamento a la experiencia de Dios en Zubiri**

Resumen: Para el filósofo español Xavier Zubiri, la religación es un hecho real que se da en la aprehensión primordial de la realidad. Esto no resuelve el problema de Dios sino que sólo lo plantea, ya que en la religación no nos es patente Dios sino en todo caso *la deidad*. En la religación estamos fundados y la deidad es lo fundante. Zubiri intenta clarificar en qué consiste este fundamento, sobre todo a partir de los cursos orales de 1965. En el presente artículo nuestra intención es mostrar cómo pasa Zubiri de la realidad fundamento a la experiencia de Dios, la cual se manifiesta en la fe. Para ello expondremos brevemente el modo como aborda Zubiri esta cuestión en sus distintos artículos, deteniéndonos de manera especial en sus libros *El hombre y Dios* e *Inteligencia*

y *Razón*. El motivo de dicha elección se basa en que la búsqueda de qué sea el fundamento al cual estamos religados, es la explicación intelectual de la marcha de la religación (cf. HD 134). Ahora bien, como la religación lleva por sí misma a la religión, finalmente veremos cómo se plasma la religación en religión.

22.- DR. OSCAR ORELLANA ESTAY

Universidad Técnica Federico Santa María, Chile

Correo electrónico: oscar.orellana@usm.cl

Título: Sobre el realismo matemático de Xavier Zubiri y su interpretación del método axiomático y los teoremas de Gödel y Cohen

Resumen: En un esfuerzo por hacer este artículo auto-contenido: (a) en la introducción de éste comentamos someramente la sub-sección titulada: “De que se juzga”, entre otros aspectos pertinentes al tema que anuncia el título de esta ponencia y (b) en el cuerpo principal del mismo, revisamos crítica y completamente el apéndice titulado: “La Realidad de lo Matemático”. Tanto la sub-sección, como el apéndice mencionados se encuentran en la obra “Inteligencia y Logos” de Xavier Zubiri (páginas 127 a 132 y 133 a 146 respectivamente), la cual constituye el segundo volumen de la trilogía en que nuestro autor trata el tema general de la intelección humana). Estos son los lugares donde Zubiri (bajo cierta interpretación del método axiomático, del Teorema de Incompletitud de Gödel y del Teorema de Cohen sobre la consistencia de la negación de la Hipótesis del Continuo de Cantor y los Axiomas de Zermelo-Fraenkel), expresa con mayor claridad (debido a las propiedades, o notas, o características propias de los objetos matemáticos), la diferencia entre: realidad y contenido, momento de formalidad de realidad y momento de contenido, aprehensión sentiente y aprehensión sensible, e inteligencia sentiente e inteligencia sensible, entre otras figuras lingüísticas tan propias de su filosofía, para llegar a afirmar, por una parte, que los objetos matemáticos son reales por postulación, y por otra parte, que lo real está antes que lo verdadero en matemáticas. La revisión crítica de los textos señalados nos ha permitido descubrir algunos errores, imprecisiones y omisiones, que perfectamente podrían confundir a un lector ingenuo, superficial y/o parcial de la obra de nuestro filósofo (como por ejemplo el suscrito). Estos errores, imprecisiones y omisiones son comentados y discutidos a lo largo de éste artículo a medida que van apareciendo durante la lectura en los lugares correspondientes de los textos señalados, para finalmente expresar algunas conclusiones.

23.- DR. HÉCTOR PELEGRINA CETRAN

Universidad Autónoma de Madrid, España

Correo electrónico: hpelegrina@hpelegrina.net

Título: **Cerebro-mente: ¿centro o frontera?**

Resumen: El tema cerebro-mente, convoca actualmente una candente discusión científica, con gran diversidad de posturas epistémicas e interpretaciones ontológicas. Casi todas ellas operan con una *visión centralista*, tanto del cerebro cuanto de la mente. Visión que, a mi juicio, estaría basada en el paradigma “substancialista”, correspondiente al horizonte ontológico-epistemológico vigente en toda la historia de la filosofía y de la ciencia, hasta finales del siglo XIX.

La superación del substancialismo en el XX, de la cual participó Zubiri, permite plantear el problema de un modo renovado. El cerebro fue visto siempre como un *órgano central*, no sólo del sistema nervioso sino de la vida del organismo, y ello tanto anatómica cuanto funcionalmente. Con ello, en el orden anatómico se olvidó que embriológicamente es un derivado del ectodermo, de la superficie del embrión. En el orden funcional -como organizador de información- se olvidó que la comunicación entre organismo y nicho ecológico, esencial para la vida, fue ejercida durante más de 3.000 millones de años exclusivamente por la membrana celular de los organismos.

Hoy, siguiendo a Zubiri -en consonancia con la ciencia contemporánea- la realidad es entendida como procesos de respectividad comunicativa, que van constituyendo la estructura de cada realidad, en comunicación diferencial respecto de las otras estructuras. La evolución de estas dinámicas de comunicación diferencial, habría hecho aparecer la *frontera* de la vida como *membrana de transporte*, tanto material y energética cuanto informacional. Esa frontera transformó el interior en *medio vital interno* (organismo) y el exterior en *medio vital externo* (nicho). La función informativa de la membrana constituyó la *sensibilidad*, discriminante de los estímulos de conductas constructivas del propio organismo (*autopoiesis*), al tiempo que constructivas del propio nicho ecológico (*heteropoiesis*).

La evolución habría transformado, por complejización, la dinámica de la frontera sensible en *sensibilidad-inteligente*, deviniendo la diferencia propio/ajeno sensorial en distinción de lo otro -como *algo* “en propio”- respecto del *alguien* “propio”, ante quien se actualiza. Esta distinción convierte la distancia de los estímulos en *independencia* frente a *lo real*, que puede ser *mentado simbólicamente*.

La inteligencia es una dinámica en la frontera de comunicación diferencial informativa, que *actualiza* el medio como *cosas reales*, con consistencia propia persistente, lo que permite constituir al objeto. Y transforma al individuo orgánico práxico en un *sujeto personal*. Es la dinámica comunicativa (respectividad) la que hace aparecer epigenéticamente, a posteriori, el propio centro personal (yo mismo), cuanto el centro entitativo de la cosa, como mostrase Piaget.

24.- DR. CARLOS POSE VARELA

Universidad Pontificia de Salamanca, España

Correo electrónico: carlospose@zubiri.net

Título: **Estructura de la intelección: la construcción de la bioética**

Resumen: A partir de la trilogía de Zubiri, estamos mejor dotados para comprender la evolución histórica de algunas actividades intelectuales humanas, tales como la metafísica, la investigación ciencia, la filosofía del lenguaje y también la ética, por poner cuatro ejemplos. Todo ello depende del descubrimiento progresivo de la estructura de la intelección, es decir, de una filosofía primera, algo que Zubiri bautizó como noología. La noología nos ayuda a adentrarnos en la metafísica, en la historia de la ciencia (y la filosofía de la ciencia), en la filosofía del lenguaje y en la ética.

En esta ponencia me voy a ocupar de esto último. Para ello, tomo como punto de partida una constatación histórica: la pluralidad de éticas. La historia de la ética muestra que la ética es un saber que se ha de ir elaborando sobre la marcha. Su construcción ha dependido de muchas circunstancias, de muchos factores. A partir de Kant la ética se hace universal, pero hasta entonces nunca lo fue. Anteriormente, al menos desde Aristóteles hasta la hegemonía estoica y la influencia cristiana, al introducir la deliberación como método de investigación del bien, se sobreentendía que bien se decía de muchas maneras, o lo que es lo mismo, que las circunstancias, las consecuencias, etc. determinaban el bien.

Pero la ética no solo ha variado desde el punto de vista temporal, sino también espacial. Esto es claro dentro de la propia Europa. En Europa hay al menos tres éticas, o mejor, tres modos de hacer ética: la ética insular (anglosajona), la ética continental (franco-germana) y la ética peninsular (mediterránea). Se trata de una división intracontinental. Si la comparación se realiza de modo intercontinental, la diversidad es también importante. Lo que nosotros conocemos y compartimos es la ética europea u occidental. Pero no puede decirse que no exista más ética que la ética occidental. En primer lugar, habría que ver si la cultura sudamericana es toda ella occidental. Y si lo es, es claro que posee unas preocupaciones muy distintas de las que poseemos los europeos. Así es que hoy la ética europea gira en torno al valor de la vida en el planeta, mientras que la ética sudamericana, sin ser totalmente ajena a este problema, todavía aparece enfocada desde la perspectiva de la justicia. Esto es lo que a veces dificulta el diálogo y la comprensión entre la ética europea, nuestra ética, y la ética sudamericana, entre la ética de la (buena) vida y de la salud y la ética de la liberación (o libertad) y de la justicia.

A partir de la trilogía de Zubiri, pretendemos explicar o interpretar esta heterogeneidad de éticas, comparando el enfoque de Zubiri en los años 50, y su posible enfoque desde la trilogía de los años 80. En los años 50 Zubiri hablaba de la "idea de hombre" como factor fundamental en la construcción de la ética. Es uno de los factores. Pero existe otro factor importante no presente allí: el logos como instrumento de construcción de la ética o bioética. Aquí es donde el último Zubiri tiene un papel destacado en la actualidad. Logos

es decir algo "desde" algo. En ética este "desde" puede ser la "naturaleza" (y de ahí la idea de virtud), la "conciencia" (y de ahí la idea de deber), la "libertad" (y de ahí la idea de responsabilidad), la "igualdad" (y de ahí la idea de justicia). Son cuatro ejemplos, cuatro modos distintos de hacer ética. Por tanto, podríamos decir ahora, "dime cuál es tu situación y te diré qué ética o bioética posees".

¿Es esto relativismo? La elección de la dirección ética puede ser individual (la moral heroica, la vida del santo, la actitud del sabio, etc.), pero casi nunca lo es. Normalmente se trata de direcciones sugeridas por circunstancias sociales, culturales, políticas, científicas. Esta última, por ejemplo, fue una de las circunstancias que provocó el nacimiento de la bioética. Por eso empezó siendo una ética de la ciencia; y aunque hoy sea más que eso, sigue siendo sobre todo eso: la ética que intenta gestionar los hechos científicos de modo que promuevan la realización humana.

25.- DR. JESÚS RAMÍREZ VOSS

Fundación Xavier Zubiri

Correo electrónico: ramirezvoss@hotmail.com

Título: L.E.J. Brouwer y X. Zubiri: la eficacia del intuicionismo matemático en el lógos y la razón sentientes

Resumen: Es bien conocido el interés de Xavier Zubiri por el problema filosófico de los fundamentos de la matemática. Junto con *Principia Mathematica* de A.N.Whitehead y Bertrand Russell, en la década de los años veinte del pasado siglo, cobró particular importancia la obra lógica de L.E.J.Brouwer y D.Hilbert, creadores, respectivamente, de la escuela intuicionista y de la escuela formalista, que se enfrentaron intelectualmente al logicismo de los británicos. El joven Zubiri se decidió de manera firme por el intuicionismo pues le pareció una concepción de la matemática y del pensamiento en general compatible tanto con la Fenomenología como con el vitalismo Ortega y de Bergson . ¿Resultó el intuicionismo matemático una mera influencia en los años de formación de Zubiri o tuvo un alcance más amplio y más desarrollado en su dilatada madurez posterior? El objetivo de esta conferencia es el de facilitar una respuesta bien asentada en los últimos textos de la Trilogía sobre la *Inteligencia sentiente*.

26.- DR. HÉCTOR SAMOUR CANÁN

Universidad Centroamericana, El Salvador

Correo electrónico: hsamour@buho.uca.edu.sv

Título: La hermenéutica histórica de Ignacio Ellacuría y su vigencia para la constitución de un pensamiento crítico-liberador

Resumen: Hay que destacar que hace más de tres décadas, antes de que se extendieran los discursos y debates sobre el fenómeno de la globalización, Ellacuría adoptó explícitamente el horizonte de la globalidad como el marco de referencia adecuado a partir del cual articular una reflexión crítica de la realidad histórica contemporánea. Los problemas deben ser planteados en relación a una humanidad que ha devenido *una* a partir de la transformación en nuestro mundo actual del decurso histórico en único para toda la humanidad. Lo crítico es que esta unificación fáctica de la humanidad se ha configurado bajo el predominio de la civilización del capital, lo cual ha dado como resultado la constitución de una unidad histórica escindida y conflictiva, caracterizada por la presencia masiva y abrumadora de la maldad y la negatividad históricas, constatadas por la existencia de mayorías empobrecidas y pueblos oprimidos.

La crisis que enfrenta actualmente la sociedad capitalista contemporánea abre posibilidades para implementar un proyecto humanista y alternativo, que supere el “mal común” que la caracteriza y promueva la construcción histórica de una nueva civilización, ya no regida por las leyes del capital, que incluya a todos en sus beneficios, garantice de modo estable la satisfacción de las necesidades básicas y haga posible las fuentes comunes de desarrollo personal y las posibilidades de personalización. Se trata de pasar de una civilización que hace de la acumulación del capital el motor de la historia, de su posesión y disfrute elitista el principio de humanización, y del derecho de unos pocos, a una civilización de la austeridad compartida, una “civilización de la pobreza” o del trabajo, como la llamaba I. Ellacuría.

La tarea hoy es la tarea de imaginar, y tratar de crear, esa nueva civilización. Y es que no hay ninguna certeza de que el paso de una totalidad histórica a otra distinta traiga otra mejor en términos humanos y liberadores. Como dice I. Wallerstein, “la transición de un sistema histórico a otro (...) es necesariamente incierta en cuanto al resultado, pero siempre toma la forma de un torbellino caótico que desestructura lo familiar y que entretanto nos confunde a todos”.

No existe una legalidad o necesidad histórica inexorable que determine fijamente el curso de la historia hacia una dirección determinada. Ellacuría sostenía, contra las visiones deterministas de las filosofías ilustradas de la historia, que la necesidad histórica es un tipo de necesidad que no excluye el azar y la indeterminación. De lo que se trata es de contribuir a diseñar y a realizar históricamente las instituciones concretas por medio de las cuales pueda expresarse finalmente la liberación humana.

Es aquí donde resulta relevante preguntarse por la función liberadora del quehacer filosófico y su capacidad para responder a los desafíos que plantea la actual situación mundial. Esto nos lleva a los siguientes apartados, en los que analizaré las posibilidades que hay en la actualidad para configurar un pensamiento filosófico realmente liberador, asumiendo las tesis básicas de la hermenéutica histórico -realista de Ignacio Ellacuría, que se concreta en lo que él denomina *método de historización de los conceptos* como principio de desideologización.

27.- DR. ARMANDO SAVIGNANO

Universidad de Trieste, Italia

Correo electrónico: armando.savignano@tin.it

Título: **X. Zubiri: de la fenomenología a la metafísica de lo real**

Resumen: Como destaca en el autobiografía intelectual preparada para la traducción inglesa de la obra *Naturaleza, historia, Dios*, Zubiri partió de una apertura a las instancias fenomenológicas (1921–1928), para instalarse después en una etapa ontológica (1932 – 1944) y profundizar, tras un período de maduración (1945–1960), en la metafísica de lo real captado a través de la inteligencia sentiente (1962–83). La fenomenología ha de entenderse como actitud, como un instrumento de análisis descriptivo sin identificarse con ninguna posición teórica. Más allá de su concreta forma husserliana, la fenomenología constituye una nueva «idea de la filosofía», que Zubiri trató de elaborar en el sentido de descripción del dato (fenómeno) superando el objetivismo husserliano, al partir de la aprehensión primordial de realidad originando la noología que, por otra parte, encuentra ya su confrontación en la hermenéutica heideggeriana. La fenomenología entendida de este modo es, entonces, algo más que un método; constituye una descripción de la realidad abriendo así un nuevo ámbito a la filosofía, donde el pensamiento se descubre comprometido en su acto de existir.

Pero la misma ontología será superada en la etapa de la madurez por la metafísica. Zubiri se pregunta si son la misma cosa ser y realidad. Ya Heidegger había mostrado la diferencia entre las cosas y su ser, si bien la metafísica estaba fundada a su juicio en la ontología. Zubiri, en cambio, recorre un camino inverso, ya que considera que el ser (ontología) se funda sobre la realidad (metafísica). Lo que la filosofía actual no es ni la objetividad, ni el ser, sino la realidad en cuanto tal a través la inteligencia sentiente.

28.- DR. MAURICIO SCHIAVETTI ROSAS

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: mauricio.schiavetti@ucv.cl

Título: **Hannah Arendt y Xavier Zubiri intérpretes de Sócrates**

Resumen: El designio de esta ponencia es poner en cuestión la lectura e interpretación que llevan a cabo estos pensadores en lo que toca a la pregunta quién es Sócrates y estudiar, a la par, la vigencia de dichas interpretaciones, intentando encontrar entre ellas consonancias y disonancias que den cuenta más profundamente de Sócrates mismo.

29.- DR. PHILIBER SECRETAN

Universidad de Fribourg, Suiza

Correo electrónico: secretan@cnv.ch

Título: **La analogía: crítica y reelaboración de un concepto escolástico.**

Resumen: El problema de la analogía me es familiar. He producido un libro sobre la analogía (P.U.F. Paris 1975) y he traducido la “Analogia entis” de E. Przywara (P.U.F Paris 1990). La revista dominicana mexicana “Analogía” publicó en 1989 un número especial “Analogía y transcendencia”. También está en espera de publicación en Editions du Cerf (Paris) mi libro sobre “Filosofía y teología en el pensamiento de X. Zubiri”.

Se trata de mostrar sobre un ejemplo preciso como Zubiri a la vez critica unas posiciones tradicionales de la escolástica y las retoma en su propia filosofía. La des-ontologización de la metafísica pone en peligro la tradicional *analogia entis*, de algún modo deconstruida. Pero subsiste una analogía del absoluto, cuya raíz no es la relación teológica entre Creador y creatura, sino la religación teologal, en consecuencia filosófica, entre el absoluto relativo (el hombre) y lo absoluto absoluto (Dios). Es así la religación la referencia, y con ella todo lo que implica el concepto-clave de *religación*. La *analogia religationis* se sustituye a la *analogia proportionalitatis* en la concepción desubstantividad de la realidad y en la reelaboración de la teoría de los transcendentales que la sigue.

30.- DR. MIRKO SKARICA ZÚÑIGA

Universidad de Santiago, Chile

Correo electrónico: mirko.skarica@ucv.cl

Título: **La teoría del juicio en los primeros escritos de Zubiri.**

Resumen: En este trabajo se expone la teoría fenomenológica del juicio según Zubiri en sus primeros escritos (1921-1926), contrastando en especial los puntos de vista del autor con los del propio Husserl en sus *Investigaciones lógicas* por ser ésta la obra referida en tales escritos. El contexto del examen de los planteamientos de Zubiri será la oposición de Husserl con Frege con respecto al modo de entender el acto de juzgar, en razón de que tal oposición fija el estado de la cuestión ante las doctrinas psicologistas del momento. En el curso de este trabajo se expone brevemente el estado de la cuestión con respecto al modo de entender la estructura del juicio predicativo, para pasar luego a la exposición del planteamiento de Zubiri, y así fijar la posición de éste en el problema enfrentado en sus primeros escritos.

31.- DR. ENZO SOLARI ALLIENDE

Universidad Católica del Norte, Chile

Correo electrónico: esolaria@gmail.com

Título: **Zubiri ante las dificultades de una metafísica de la religión**

Resumen: Zubiri efectúa ante todo una fenomenología de la intelección religiosa. Tal es su mayor aporte a la filosofía de la religión, pese a lo cual también realiza algunas consideraciones metafísicas acerca de los fenómenos religiosos. Ellas constituyen en especial el esbozo de una teología filosófica. ¿Resisten estas consideraciones las críticas a la metafísica de autores como Wittgenstein y Heidegger?

32.- DRA. PAMELA SOTO GARCÍA

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso

Correo electrónico: pamela.soto.garcia@gmail.com

Título: **Zambrano y Zubiri: una relación intelectual**

Resumen: María Zambrano y Xavier Zubiri pertenecen ambos, discípula y maestro, a la emblemática Escuela de Madrid, en la cual Ortega había forjado una nueva mirada sobre el modo de hacer y entender la filosofía. Estos pensadores no sólo trabajan juntos la obra de Plotino y Spinoza, sino que van articulando en esta época, lo que posteriormente se

transformará en sus filosofías. Esta investigación pretende establecer cuáles eran los problemas filosóficos que ambos abordan en estos años, y así cifrar antecedentes que permitan identificar las intercepción y bifurcaciones que cruzan ambos pensamientos.

33.- DR. GABRIEL SUAREZ MEDINA

Pontificia Universidad Javeriana, Colombia

Correo electrónico: gs000123@javeriana.edu.co

Título: **Sociedad, lugar de la experiencia de Dios**

Resumen: Siendo que en la actualidad debemos habérmolas con el “problema teologal de la persona”, podemos considerar el aporte de Zubiri como válido, dentro de una sociedad plural y globalizada. Por ello, planteo lo siguiente:

Todas las demostraciones de Dios, ya sean antropológicas, ya cosmológicas -como «pruebas» que pretenden ser- intentan dar *forma racional* rigurosa a un proceso intelectual previo que es la experiencia de Dios. Es decir, se quiere pensar conclusivamente «sobre» Dios. Estas pruebas desean poner -delante (*ob-iacere*) a Dios, para «comprenderlo»; como si la razón fuese la vía privilegiada, ignorando que «ya» se tiene una idea previa puesto que me pregunto por ello.

La pregunta es, ¿quedaría por esto invalidada la teodicea? De ninguna manera. Por ejemplo, al estudiar las cinco vías de Santo Tomás, Zubiri dice que el problema no es que se concluyan lógicamente; sino que lo que todos entendemos por Dios, cuando lo buscamos, no es una esencia metafísica, sino algo más sencillo: es una realidad última, fuente de todas las posibilidades que el hombre tiene, y de quien recibe, suplicándole, ayuda y fuerza para ser.

De todos modos es admisible la máxima latina *fides Quaerens intellectum*, «la fe busca el entendimiento» la realidad divina no es «vía», sino *mostración* de que el hombre de Dios no es sólo teórico, sino ante todo personal. Afecta a la realidad humana, al «absoluto relativo» que busca construir su yo a través de su poder. Recordemos que esta es exactamente la definición más profunda de historia en Zubiri, la historia dimensional: la refluencia cíclica del proceso histórico y persona individual; la capacitación del absoluto -relativo.

En una sociedad formada por una multiplicidad inmensa de hombres que viven en realidades diversas, lógicamente se pueden encontrar «modos» diversos de «habérselas» con Dios. No todos pueden tener una relación de igual forma; cada uno buscará la mejor manera para poder entrar en relación con Dios. No se puede decir que una sociedad tiene un modo determinado y que la persona que forma parte de esa sociedad deba actuar según esos cánones. Cada persona creará su hábito para entrar en relación con ese Dios que la sociedad le propone y le da las posibilidades de conocer y de seguir.

34.- DR. VÍCTOR TIRADO SAN JUAN

Universidad Pontificia de Salamanca, España

Correo electrónico: vmtiradosa@upsa.es

Título: **Ver lo visible y lo invisible**

Resumen: Se trata de plantear la cuestión decisiva, en sí misma y en toda la tradición filosófica, de la aprehensión humana, que lo es de "lo visible" y de "lo invisible", de lo corpóreo y de lo "incorpóreo". Ha sido un tema decisivo en la tradición fenomenológica: indagar los diversos tipos de intuición y de donación, que abren toda la complejidad de regiones ontológicas diversas, pero que, a la vez, plantean la cuestión de la enigmática naturaleza humana, espiritual y encarnada a la vez. Así, pues, rastrearé minuciosamente esta dialéctica de "lo visible y lo invisible" en el pensamiento de Zubiri, estableciendo un diálogo con la tradición filosófica, así como con aportaciones muy relevantes del pensamiento actual (Michel Henry; Jean-Luc Marion, etc.). Cuestiones como la de lo trascendental, la de la inteligencia humana, la de la experiencia estética, y la de la estructura ontológica del hombre son, pues, temas cruciales abordados en el ensayo.

35.- DR. ANDRÉS TOLEDO

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

Correo electrónico: andrestoledo14@hotmail.com

Título: **El dato físico de la bioética**

Resumen: Este trabajo quiere reflexionar y fundamentar la convicción de que toda bioética es una reflexión ética sobre los datos concretos y físicos que la vida (en el sentido amplio de la palabra) se le presenta a los hombres en forma de conflicto o dilema. Así se fundamenta la afirmación anterior revisando el nacimiento histórico inmediato de la bioética, mostrando que tiene íntima relación con los acontecimientos que pasaban en esos momentos, para luego sugerir una reflexión filosófica a partir de la filosofía de Xavier Zubiri sobre lo que es el "dato físico". Con lo anteriormente expuesto sacaremos algunas conclusiones en un marco de ventajas y de fortalezas para la bioética.

36.- MG. MARÍA CRISTINA TORREALBA MUJICA

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: m.torrealba@dsvlpo.cl

Título: El status epistemológico de la analogía como fundamento del análisis del fenómeno del tiempo en Xavier Zubiri

Resumen: El presente artículo plantea como objetivo el establecimiento del status epistemológico de la analogía como método de análisis del fenómeno del tiempo en Xavier Zubiri. En su desarrollo es preciso incluir la fuente y fundamento del que Zubiri se nutre: la matemática; en efecto, el propio autor ha manifestado la necesidad de establecer estos estrechos vínculos entre la matemática y la filosofía para sentar una base no sólo a sus resultados, sino también a su proceso de investigación. En este sentido, es fundamental la teoría de conjuntos pues en ella se encuentran elementos clave para nuestro autor, por ejemplo: conjuntos infinitos, conjuntos infinitos no numerables, funciones como la biyección, etc.; del mismo modo, es esencial el rol de la aritmética, específicamente, el tema de los números reales; y, completando este escenario fundacional, se encuentra la geometría con sus nociones de punto, línea, límite, cortadura, etc. A partir de los elementos ya señalados, Zubiri comienza a urdir la trama de las analogías en las que cimienta su interpretación del fenómeno del tiempo. Punto, número real y “ahora” presente, como un todo, se erigen, a su vez, como los pilares que sostienen dicha trama, pues las relaciones que se establecen entre sus propiedades, van consolidando el status científico de los postulados zubirianos, cuyo fin principal es, en este caso, establecer que el fenómeno del tiempo se representa como un conjunto infinito no numerable, en el que cada uno de sus elementos esenciales se explican a través de estas analogías.

37.- DR. ESTEBAN VARGAS ABARZÚA

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: esteban.vargas@ucv.cl

Título: Notas para una filosofía de la ciencia en Zubiri

Resumen: Aunque Zubiri no dejó un libro sobre el tema, es posible reconstruir su pensamiento filosófico tanto sobre qué es la ciencia, como cuál es su unidad y diferencia con la filosofía. Este problema puede presentarse, al menos, desde tres aspectos distintos. En primer lugar, la ciencia podría pensarse como una actividad racional con un “método” propio, distinto al filosófico. Las diferencias estarían expresadas en sus metodologías. En segundo lugar, podría pensarse la ciencia como una “interpretación histórica” de la experiencia sensible. Por último, podría pensarse la ciencia como un modo de presentación de los fenómenos. Éste es el momento radical donde se instala su

pensamiento sobre la ciencia. Para Zubiri, ciencia y filosofía estudian la realidad aprehendida sentientemente, de aquí arranca su esencial unidad. Pero estudian aspectos o momentos distintos de ella. La ciencia estudia lo real, pero desde su momento de contenido. Estudia cómo es y por qué es lo real en tanto “tal” realidad. La filosofía, en cambio, estudia lo real en tanto real, es decir, su momento “transcendental”. De allí, entonces, que el papel metodológico e histórico presente en la ciencia se funde en el modo como lo real se nos presenta sentientemente.

38.- DR. JOSÉ ANTONIO VILLA SÁNCHEZ

Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, México

Correo electrónico: alphonsovilla@hotmail.com

Título: **Percepción (M.-Ponty) y Actualidad Intelectiva**

Resumen: El objetivo de este trabajo es hacer una confrontación productiva, en el ámbito de la discusión filosófica, entre la fenomenología de la percepción en los términos en los que la describe M. M.-Ponty y la actualidad intelectual tal como es descrita por la noología de la inteligencia sentiente de Xavier Zubiri.

M.-Ponty se mantiene decididamente en los límites descriptivos del fenómeno que se muestra en el ámbito del mundo vivido: el percipiente, lo percibido y la percepción misma quedan en la compacción de una masa preñada de ambigüedad. En Zubiri, por el contrario, lo actualizado en la inteligencia sentiente, teniendo ese mismo carácter compacto y de totalidad, se actualiza en la “claridad” de ser “de suyo” lo que es.

¿Pero no será acaso que M.-Ponty, so pretexto de un método fenomenológico que describe sólo lo que se da a la percepción, y en los límites en que se da (Husserl), ha terminado renunciado a dar cuenta de ese fondo del “de suyo” de las cosas mismas? Y por el contrario: ¿no será que Zubiri, con un método que lo que pretende describir son hechos, y no fenómenos, se ha desentendido muy pronto del mero aparecer para ir a la alteridad radical que nombra el “de suyo” de toda realidad?

Este es el problema que habrá que explorar.

39.- DR. CARLOS ZÁRRAGA OLAVARRÍA

Pontificia. Universidad Católica de Santiago, Chile

Correo electrónico: czarraga@uc.cl

Título: **El hecho moral**

Resumen: Zubiri no publicó ninguna obra para desarrollar expresamente el tema moral y se limitó a tratarlo a propósito de otros asuntos exponiéndolo de manera oblicua. En esta ponencia se aborda directa y temáticamente el “hecho moral” a partir de las numerosas indicaciones que ofrecen los textos de Zubiri, indicaciones relativas a las “condiciones de la moralidad”.

Como todo “hecho”, el hecho moral está constituido primariamente por algo dado, algo “de suyo” real que posibilita la moralidad y que corresponde a lo que “hay de bueno” en las cosas, aunque ello no reluzca propiamente como “bueno” sin el hombre, pues para que “sea” de hecho bueno debe ser actualizado intelectivamente. Lo bueno ‘simpliciter’ no existe. Lo real sólo se ofrece al hombre como condición posibilitante de lo formalmente bueno, bueno como de suyo real no significa más que “querible” y sólo en tanto querible lo real se vuelve realmente bueno o malo moralmente en el hombre.

Pero también el hecho moral posee una factura configurada campalmente desde el elemento orgánico que modula el encuentro del hombre con las cosas y consigo mismo. La realidad personal del hombre hace de posibilidad fundante ‘a priori’ que deja al hombre en condición de “tener que querer” sumido en un torbellino de tendencias que exigen, no una acción inmediata, sino una volición. Sin tendencias no habría voliciones; pues la unidad sistémica del hombre hace que todo lo orgánico sea humano y todo lo humano sea orgánico, esto es, todo acto es íntegramente “personal”, de modo que todo acto posee una moralidad, al menos una moralidad con un reflujo neutro; no hay actos apersonales en el hombre. Zubiri ha disociado la moralidad de la voluntad, de la razón y de la conciencia; la moralidad brota de la realidad misma de la persona, lo que significa que toda praxis humana es un “hacer” personal, que redundando inevitablemente en un “hacerse” y en ello le va la moralidad; la bestia no “hace” nada y por ello está exenta de toda moral.

La factura campal del hecho moral nos abre, además, a un horizonte de consensualidad, esto quiere decir que lo bueno no sería realmente bueno si no es públicamente consensuable o universal, de modo que el bien de otro sea mi bien y el mal de otro sea mi mal, pues la figura de lo moral es también social, histórica y cultural.

40.- DR. LUIS ZÚÑIGA MOLINIER

Pontificia Universidad Católica de Valparaíso, Chile

Correo electrónico: luis.zuniga.bio@gmail.com

Título: **Sobre la evolución y Zubiri**

Resumen: A través de su obra Zubiri muestra su interés por la ciencias y en especial por las ciencias de la vida y señala el aporte que éstas pueden hacer a la discusión filosófica. De allí que la evolución biológica como tema central de influencia y debate de su tiempo no haya sido ajena a él. Las controversias que suscita el paradigma darwiniano sobre el cambio evolutivo no son extrañas aun en la actualidad.

En la época de Zubiri, la hipótesis de Darwin de la selección natural fue reforzada y promovida por la Síntesis Moderna de la Evolución que enfatizaba la importancia de pequeñas variaciones genéticamente mediadas, para el cambio evolutivo dentro de las poblaciones de organismos de la misma especie y que están sometidos a la acción de la selección natural.

Aparentemente en Zubiri el lugar central en el cambio evolutivo lo cumplen los cambios genéticos que ocurren a nivel de la materia biológica, la mutación, y esto es lo que nos lleva a profundizar en este pensamiento.